

## ILLES BALEARS



REPORTAJE GRÁFICO: PEP VICENS Y C. FORTEZA

## Del extrarradio africano a la Corea de Palma

La Fundación Barceló, tras 25 años de experiencia en proyectos humanitarios en África y Latinoamérica, pone en marcha el programa Alisol para donar alimentos frescos en Palma

**CARMEN MORALES / Palma**  
Arantxa se ha cobijado en el nicho de un cementerio este invierno. Lo ha cambiado por un cajero y considera que su vida ha mejorado. Esta enfermera, de 32 años, se quedó en el paro hace unos meses y carece de ingresos. Su familia reside en Bilbao, pero ella se resiste a confesarles su situación. «Me las apañaré yo sola, como siempre he hecho», zanja, molesta por la pregunta.

Pero, ahora mismo, también está contenta porque ha encontrado un lugar donde puede tomar un menú caliente todos los días, en el come-

edor de la Parroquia de San Francisco de Paula en la barriada de Corea.

Dos horas antes de que ella empezase a hacer cola en la puerta de la iglesia, acababa de partir el camión del proyecto Alisol para cumplir los horarios de reparto a las otras asociaciones sin ánimo de lucro que donan comida a personas sin recursos en la ciudad, desbordadas por el incremento de demandantes constante. Su conductor, Rafael Tomás, acaba de descargar en el almacén de la iglesia varias cajas de tomates, alcachofas, patatas, manzanas, peras y el avío para el sofrito. Gabriel, el co-

cinero del comedor social de la parroquia, lo recibe con las manos abiertas. Otra ayuda más para elaborar el menú para los 50 comensales que reciben a diario. Porque aquí acude Arantxa, pero también Manuel, que lo perdió todo tras un divorcio, o David, en paro desde hace cuatro años, y decenas de usuarios con historias de desesperación a sus espaldas.

Con la vista puesta en ellos y la cada vez más creciente número de ciudadanos sin ningún tipo de recursos a causa de la crisis, el proyecto Alisol nació hace un mes con

### 1. Listos para el reparto

A primera hora de la mañana, Rafael Tomás, encargado del almacén, supervisa la carga de la mercancía en el camión donde se distribuirán los lotes a las asociaciones.



### 2. Llegada a las entidades

Sor Teresa coloca las cajas en el almacén de la parroquia de San Francisco de Paula. Una parte irá al comedor social y la otra se repartirá a familias sin recursos de la zona.

la intención de donar alimentos frescos a las entidades de Palma que distribuyen alimentos a personas en situación de necesidad, cuyo número aumenta de manera paralela a la prolongación de la crisis económica. «Éramos conscientes del buen trabajo y el compromiso de estas organizaciones desde hace décadas en Palma», explica Pilar Pujol, portavoz de la Fundación Barceló, «pero entendíamos que dado el aumento de demanda de ayuda en la isla, teníamos que hacer algo». Tras 25 años de veteranía en proyectos humanitarios en las zonas más vulnerables de América Latina y África, decidieron trasladar lo aprendido en materia humanitaria en esas zonas a un proyecto local que complementase la labor y la experiencia de esas otras asociaciones.

Por eso, la apuesta se centró en los alimentos frescos. «Entendimos que la donación de estos productos percederos escaseaba porque garantizar su ciclo de vida era más complicado», aclara Pilar Pujol, la portavoz de la Fundación. «La mayor parte de los donantes suelen aportar productos no percederos, como el arroz, las legumbres o la pasta», continúa Pujol, «así que decidimos que queríamos ofrecer una ayuda para favorecer la variedad en la dieta de las familias y los niños, con la incorporación de verduras y frutas».

Establecido el objetivo del proyecto, su puesta en marcha centró todos los esfuerzos. Se fijaron acuerdos con la cooperativa agrícola Agroilla, que accedió a venderles mercancía a un precio inferior al de mercado, así como a entregarles excedentes de cosechas de manera gratuita. También se sumó a la iniciativa la cooperativa Esplet de Sa Pobla, con las mismas condiciones. Además, Agroilla les cedió un almacén en Mercapalma para que tuviesen su propia sede de operaciones. Las dos empresas les proporcionan el transporte gratuito dentro de Mercapalma. «Alisol ha nacido con la colaboración de Agroilla y Esplet, con el respaldo de Asaja», añade Pujol, «pero queremos que más empresas mallorquinas se unan así como aumentar el número de voluntarios, porque acabamos de empezar a trabajar y todos los apoyos son bienvenidos».

En este almacén empezaron los repartos el 14 de febrero de 2013. En este periodo, se han entregado más de 10.800 kilos a nueve entidades que atienden de manera directa a unos 2.200 usuarios. «Las entidades nos confiesan que están desbordadas, cada vez más familias acuden a buscar ayuda», precisa.

Agroilla entrega la mercancía la víspera del reparto. Ese día, Rafael Tomás, encargado del almacén, la





3



4



5



6

### 3. Más lotes

Sor Teresa tiene que elaborar los lotes de comida para las familias. Se lleva un carrito con patatas para su separación de cara al reparto.

### 4. Compromiso

Gaspar Aguiló y Guillem Miralles crearon este comedor hace un mes. Aguiló aportó su experiencia en es Refugi y Miralles, consciente del avance de la pobreza, buscó un lugar en la parroquia.

### 5. Preparación

Gabriel, cocinero, elabora todos los días un menú de dos platos y postre. Hasta que se quedó en el paro, trabajó en los mejores hoteles de la isla.

### 6. Al plato

Manuel acude al comedor desde hace unas semanas. «Ahora mismo, aquí estamos y no sé que sería de mí sin ellos», asegura agradecido.

organiza en función del radio de acción de la entidad. Al día siguiente, a las ocho de la mañana, empezará la distribución de los lotes. Previamente, Jaume, un empleado de la cooperativa Esplet, introduce en el interior del camión los 700 kilos de patatas de Sa Pobla con un manejo admirable de la traspaleta eléctrica. Antes del cierre de las puertas, Rafael Tomás y su ayudante deben meter en el vehículo las cajas de tomates, alcachofas, manzanas y demás mercancía.

Tienen una mañana de bastante trabajo por delante, con paradas en

el Patronato Obrero, los antiguos alumnos del colegio de Montesión, la obra Mercedaria (asiste a familias de presos), la parroquia de San Francisco de Paula, las Hermanitas de los Pobres y Mallorca Sense Fam, entre otras. La mayoría entregará al día siguiente los alimentos en lotes a familias necesitadas de esta ayuda, otras las utilizarán en sus propios comedores sociales.

«Nos preocupa que la dieta de estas personas no se vea resentida por la falta de alimentos», insiste Jurado. «También nos preocupa mucho los niños, que tengan todos

los nutrientes necesarios, y más en esas edades tan delicadas».

A las once de la mañana se detienen en la Parroquia de San Francisco de Paula, en la barriada de Corea. Sor Teresa y el párroco Guillem Miralles les esperan para empezar a guardar la comida en el almacén. Miralles lleva al frente de esa iglesia más de 30 años y es testigo directo de cómo la pobreza se ha ido cebando con las familias de clase media. Por eso, junto al reparto de comida o ropa, decidieron ubicar un comedor social para 50 personas en la segunda planta de

la parroquia hace un mes. David, de 37 años, come allí desde la apertura. Argelino afincado desde hace los ocho años en España, explica en perfecto castellano que se quedó en el paro hace cuatro años cuando perdió su trabajo de albañil. Para matar el rato, colabora en las labores de la parroquia mientras espera que algún día su suerte se enderece con algún trabajo.

Manuel también acude por el mismo motivo. Este cordobés, de oficio platero, que lo perdió todo al separarse ha pasado el invierno en Es Refugi. También acude al come-

dor «mientras esto se endereza», resume con su acento seseante para centrarse en el arroz payés, el pollo y las natillas que ha preparado Gabriel, el cocinero, para hoy.

«Para nosotros, estas aportaciones son vitales», asegura. La entrada de los tomates, las alcachofas y el sofrito de Alisol ya le dan para barruntar varias recetas para los próximos días. «Lo único positivo de esta crisis es el aumento de la solidaridad», razona Miralles, «creíamos que esto sólo pasaba en África, ahora vemos que puede pasarle a alguien cercano».

## COLECCIÓN CALGARY WOMAN

- Reloj de cuarzo analógico de alta precisión
- Maquinaria PC 21 movimiento Seiko
- 2 años de garantía

Y cada domingo una nueva entrega

DOMINGO 7 de abril  
 6ª ENTREGA  
 7'95 €

RELOJERO 14 de abril